

AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

I N T I T U L A D O:

LA SEMILLA,

Y LA ZIZANA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Sembrador.

La Zizana.

La Inocencia.

El Paganismo.

La Gentilidad.

El Asia.

El Africa.

La America.

La Europa.

La Ira.

El Cierzo.

La Idolatria.

El Judaismo.

La Niebla.

El Luzero.

Musicos, y Acompañamiento.

*Tocan una Caja de Guerra, y sale del primer Carro
la Zizana, vestida de Demonio, con Vengala,
y Espada.*

Ziz. **A** Bra horrible la boca
el Baratro en los labios de esta roca;
y arrojeme violento
el humoso bostezo de su aliento,
à acaudillar valiente
las numerosas huestes de mi gente;
para aquella gran lid, cuyo trofeo,
Lucas lo diga, digalo Matheo,

quando

quando uno, y otro digan, quan estraña
al Mundo fue la lid de la Zizaña.

O tú, que en las obscuras
bobedas tristes de essas peñas duras
tus coleras reprimes,
y preso bramas, y encerrado gimes,
por abortar tus sañas,
el caduco verdor de essas Campanas,
donde son tus horrores
garza de mieses, arboles de flores,
Cierzo abrasado, y ciego,
monstruoso embrión de ayre, y de fuego;
pues por adonde passas,
no se sabe si yelas, ò si abrafas:
Rompe à mi voz la estrecha
prisión, que tiene Dios à tu ira hecha;
pues foragido esclavo fuyo eres.

*Sale del segundo Carro el Cierzo, vestido de Demonio,
con plumas, y vengala.*

Cierz. Aquellas son mis señas; que me quieres?

Zizaña. Que te vengas conmigo.

Cierz. Yà sabes, que veloz tus passos figo,
siempre que contra el Sol en la Campana
se conjuran el Cierzo, y la Zizaña,
à hacerle tú sus frutos infelizes,
y yo à arrancarle todas sus raizes;
pues soplando impaciente
las rafagas, que vienen del Poniente,
de las coleras mias,
el espiritu dixò de Isaias,
que de mi solo esto entenderse puede,
que todo el mal del Aquilón procede.
Pero donde me llevas?

Ziz. A hacer de tí tan nunca vistas pruebas,
que aun la voz que las dice las ignora.
Yo :: mas luego lo oiràs, atiende aora:
Ira de Dios, que dentro
del abyfmo encerrada, pues tu centro
viò Juan, quando arrojada
la piedra, que cayò precipitada

del alto Monte, entre su impulso mismo
traxo tras si las llaves del abyfmo,
sus monftruos abortando entre humo, y llamas?
Sale del tercer Carro la Ira armada, y con alas.
Ira. Effas mis feñas fon ; à què me llamas?
que yo, quando viò Juan abrirfe el Pozo,
lumbreira de efte obfcuro calabozo,
Ira fui, en quièn tambien viò que falian
en numerosas tropas, que cubrian
al Sol ; bien que de cárcel tan angofa,
armados efquadrones de Langofa,
fiendo con el rumor de lides graves,
del monte Fieras, y del viento Aves;
y pues el Monftruo foy, que es Ave, y Fiera,
què me quieres? *Ziz.* Despues lo oirás, efpera.
Caliginofa efpanto,
que al Sol la luz apagas con el llanto;
pavorofa tiniebla,
noche intrufa del dia, parda Niebla,
quièn fus eftraños hizo
bateria las balas del granizo,
fiempre que en triftes pàlidos defmayos
los borras los Abriles, y los Mayos,
y vaga por el Mundo fiempre andas?
Sale la Niebla del quarto Carro con manto negro.
Nieb. Aquellas fon mis feñas ; què me mandas?
que obediente à tus voces,
rompo la denfidad de eftos veloces
ayres, que entupecidos,
fueron de Job lamentos, y gemidos,
quando dixo, que era
la humana vida Nave, que ligera
al dia fus ornatos defluzia;
pues à pesar del dia,
viendo el vapor, que fu verdor deftruye,
como flor que nace, y como fombra que huye.
Yà que juntos nos tienes,
dinos, contra què fértil Mies previenes
tanta lid, que has juntado
à las tres oy aqui, que yà affustado

de uno en otro Horizonte,
el Orbe tiembla, desde el Valle al Monte,
viendo al Cierzo en campaña,
la Langosta, la Niebla, y la Zizaña?

Las 2. Quales son tus intentos?

Ziz. Yo, si yo basto, os lo dirè,
oíd atentos:
Tanto Dios, enamorado,
el barro del hombre estima,
que como amante, anda siempre
usando embozos, y cifras.
Olvidado (permitid
que en este estilo lo diga,
que aunque no se olvida Dios,
basta mostrar, que se olvida)
de que el primero delito,
en que fingiendo mi embidia,
en la voz de la Serpiente
carriosa la malicia,
sebrò la primer zizaña,
cuyo nombre me eterniza
por los siglos, en memoria
de mi aplauso, y de mi ruina.
Este es lugar muy comun:
y así, apartè mis noticias,
de mi primero concepto
à correr buelve sus lineas.
Tanto Dios, enamorado,
el barro del hombre estima,
que ronda à su amor, usando
de disfrazes, y de enigmas.
Divinas, y Humanas Letras
en varios Textos lo digan,
de cuyas autoridades
estàn ociosas las citas:
pues no ignorais, que le llaman,
yà Humanas, y yà Divinas
Letras, una, y muchas veces,
en voz activa, y pasiva,
el Sacerdote, y el Ara,

la Ostia, y quien sacrifica,
Redemptor, y Redempcion;
Legislador, y Ley misma,
quien dà la luz, y la Luz,
la Vida, y quien dà la vida,
la Nube, y la lluvia de ella,
el Rozio, y quien le embia,
Puerta, y quien la puerta abre;
el Medico, y Medicina,
la Ciencia, y quien la lee,
el Camino, y quien le guia,
el Cordero, y el Pastor,
el Juez, y la Justicia;
sin otros muchos lugares,
de cuya suma infinita,
ninguna me assombra tanto,
me assusta, y me atemoriza,
como aquel, que, como dixe,
en pasiva voz, y activa,
bien como esotras le llama::

Las 3. Què?

Ziz. Sembrador, y Semilla:
porque no sé que mysterio
en si guarda, incluye, y cifra
fer Semilla, y Sembrador,
que siempre que es de mí oída
aquesta palabra, el pecho
se me estremece, la vista
se me turba, titubèa
el labio, la voz delira,
la lengua se me entorpece,
el cabello se me eriza,
el discurso se me pasma,
el sentido se me quita,
y el corazon, Rey de todos,
tanto del uno se priva,

que quando se abrafa mas,
late con alas mas tibias.
En fin, aquefte atributo,
que Sembrador fe apellida,
y Semilla juntamente,
el affumpto es de mis iras;
para cuya inteligencia
es bien que primero diga
la Parabola à la Letra,
para que despues de oida,
fèpais para lo que os llama
el rencor de mis defdichas.
Oid, porque aunque en mi voz
hablò siempre la mentira,
habla oy la verdad, pues hablan
de mi sus Evangeliftas.
Semejante dice, (ay triste!)
que no sé como profiga:
(que como es verdad, no encuen-
razones con que decirla) (tro
femejante dice (ay triste!)
Christo por su boca misma,
es la palabra de Dios,
al que sale con el dia
à sembrar, y en quatro partes
de la tierra fertiliza
los sembrados con el grano,
que ella, ò logra, ò desperdicia,
cuyo sentido, (què pena!)
cuyo myfterio, (què ira!)
cuyo fecrero, (què rabia!)
de esta fuerte èl mismo explica:
El que cae en pedregosa
tierra, sobre piedras frias,
no echando en ella raizes,
con el ayre se marchita.
El que cae en los caminos,
que los passageros pisan,
no se cubre; con que es pasto
de las Ayes de rapiña.

El que en tierra cae viciosa,
como malas yervas cria,
de ellas, sufocado el grano,
con el mal lado se vicia.
El que cae en fértil tierra,
que con fazon le reciba,
ciento por uno à su dueño
hace que sus mieses rindan.
Hasta aqui es la Letra; y pues
para entenderla, es precisa
cosa otro sentido, vamos
aora al de la alegoria.
Aquel lexano Baxel,
que Pez, y Ave se imagina;
pues aun tiempo buela, y nada
sobre las espumas rizas,
es, si de mis congeturas
la Ciencia, nunca aprendida,
y siempre docta, no engaña
al que otro Texto publica,
LA NAVE DEL MERCADER,
que de remotas Provincias
trae el Trigo por Tesoro
de sus Celestiales Indias.
Dexemos en esta parte,
si la Nave significa
alguna intacta pureza,
que en sus entrañas conciba
el Trigo, de cuyo Grano
se amasse el Pan de la Vida;
pues ser Nave en estos Mares,
cuyo nombre en la harmonia,
Nave es Maria, claramente
en dos sentidos se explica,
el que yo temo, supuesto
que ninguno avrà que diga
Nave, y Maria, que no aya
(si à la Nave la N quita,
y al Maria muda el acento)
dicho AVE, y dicho MARIA;

y vamos pues, à que si à una
 luz ambos Textos se miran,
 ambos parece que al fin,
 que mas temo, se encaminan,
 que es à los frutos de un Pan,
 de que yà fueron premiffas
 tantas figuras, y sombras
 en las dos Leyes antiguas.
 Digalo en la Natural
 (ay de mi) el que sacrifica
 Melchisedech la primera
 vez, que por Hostia le aplica.
 El Pan de Proposicion
 (que allà en los primeros dias
 celebraron los Hebreos)
 lo diga en la Ley Escrita.
 Pues siendo asì, que yà en una
 parte el Texto verifica,
 que es Semilla la Palabra
 de Dios; y en otra averigua,
 que el Trigo de aquella Nave,
 à quien siempre el Austro inspira,
 y nunca el Abrego toca;
 tambien de aqueffa Semilla,
 que ha de dár ciento por uno,
 si en tierra cae pura, y limpia,
 quièn duda (ay de mi) quièn
 duda,
 que de union tan peregrina,
 como son Pan, y Palabra,
 bien que son cosas distintas,
 siendo el Materia, ella Forma,
 se venga à hacer algun dia
 algun grande SACRAMENTO,
 cuya inmensa maravilla,
 imaginada me affombra,
 mirad lo que serà vista?
 Y asì, pues en quatro partes
 de la tierra, nos avisa
 la letra, que ha de caer

Tom V.

esta Semilla, que mixta,
 es Semilla, y es Palabra,
 y la tierra dividida
 en quatro partes està,
 y somos quatro las Iras,
 en buen duelo quatro á quatro,
 tratèmos de destruirla;
 que si à todo el Mundo alcanza
 de su Siembra la Doctrina,
 es bien, que de todo el Mundo
 infestemos las Provincias,
 para que no lleguen nunca
 à granarse las Espigas,
 que han de dár ciento por uno,
 haciendo, que la fatiga
 de esse nuevo Sembrador,
 coja en la Zizaña espinas,
 coja piedras en el Cierzo,
 coja en la Langosta aristas:
 y finalmente, en la Niebla,
 que el Trigo anubla, y marchita;
 lo que comunmente llaman,
 ò tizoncillo, ò neguilla.
 Este es el fin, para que
 mis temores os animan,
 mis sentimientos os llaman;
 mis rencores os incitan,
 mis coleras os invocan,
 mis alientos os inspiran,
 mis persuasiones os mueven;
 mis armas os acaudillan,
 y mis venganzas, en fin,
 os convocan, y os alistan;
 porque assentado el principio
 de que siempre que se diga
 Semilla, y Palabra, son
 las dos una cosa misma,
 verà el Mundo en sus Teatros
 representar este dia,
 que mysterio es el que en si

Sf

inclu-

incluyen, guardan, y cifran
 las dos Parabolas de
 LA ZIZAÑA, Y LA SEMILLA.
 Cierz. Tanto cada uno (Zizaña)
 de nosotros participa
 tus rencores, que no dudo,
 que cada uno sollicita
 el mismo fin que tú: y yo
 te ofrezco de parte mia
 las rãfagas, de quien ya
 dixè, que dixo Isaias
 lo del Aquilòn, con quien
 se equivocarán mis iras:
 y así, la parte que à mí
 me tocàre, destruirla
 de essa sementera, yo
 lo harè con tan grandes ruinas,
 que mis embates, no solo
 la dèbil caña pagiza
 de la mies temblarà; pero
 aun la mas robusta encina,
 porque fue alimento un tiempo,
 harè que arrancada gima,
 siendo esqueleto del prado,
 embuelta entre sus cenizas.

Ira. Yo la mayor, la mas fiera,
 la mas cruèl, mas impia,
 plaga de quantas el Cielo,
 permitiò, que à Egipto asijan,
 con mi rencor inspirada,
 pondrè tal pavor, y grima
 en sus sembrados, que sea
 la peste de las campiñas,
 talandolas de manera,
 voràz la inundacion mia,
 que piensèn, que la langosta
 es el Phenix de las hydras:
 pues en la hoguera, que una
 muera, harè que siete vivan.

Niebl. Antes de nacer el trigo,

à helarle el Cierzo se anima;
 à talarle la langosta
 despues de nacido aspira;
 pero yo, no solo antes
 que nazca, que crezca, y viva,
 le destruirè; pero quando
 aya tan fertil, tan rica
 mies que le grane, granado
 le anublarà mi malicia;
 tan quemado de la niebla,
 que sean las manchas mias
 negros carbonos, que corten
 el oro de sus Espigas.

Zizañ. Pues yo viciare la tierra
 que me toque con espinas,
 y malas yervas, de modo,
 que se ahoguen las semillas,
 siendo en el efecto estragos,
 lo que al parecer delicias.
 Y porque mejor se entienda
 la alma de alegoria,
 en la representacion
 deste imaginado cisma,
 villano rustico traje,
 oy à los quatro nos vists,
 y en forma de Labradores,
 que sus jornales codician,
 domesticos enemigos
 seamos en las familias
 de los Mayorales, que
 en sus pechos nos admitan.

Los 3. Dices bien, pues de essa suerte
 mas el sentido se explica.

Ziz. Pues siendo así, que en los
 quatro
 està jurada la liga,
 arma contra este Mysterio.

Los 3. Guerra contra aqueste enigma.

Zizañ. Fuego contra::
 Voces en la Nave. Amayna, amayna.

Ziz. Que amaynémos nos avisan de nuestro rencor las velas.

Cierz. Mal por oraculo intimas lo que es acafo, no ves que aquella voz mal distinta faena es del mar, que cansada llega à tierra? **Ziz.** Pues profiga nuestro homenaje, y el viento una, y otra vez repita: arma contra este Myfterio.

Los 3. Guerra contra:

Semb. Amayna, y vira al Puerto. Aparecese una Nave, y viene en ella el Sembrador de Galán Labrador, la Inocencia de Villano, y el Luzero vestido de Pieles.

Zizaña. Y esto es acafo?

Ira. Claro està, que està Barquilla, que ha respondido al intento, viene costeando à la orilla.

Semb. Hà de la Tierra? **Nieb.** Del mar hablan. **Ziz.** Hasta en el explican fer la Parabola, pues si me atrevo à repetirla, fue un Barco dentro del Mar Cathedra en que se predica.

Semb. Há de la Tierra? Atended, oid la palabra mia las quãtro partes del Mundo, desde el Norte al Mediodia, desde Poniente à Levante.

Zizaña. A ninguno se permita responder, pues con la tierra habla, responda ella misma; y por si acafo una parte respondière agradecida, vamos à tomar nosotras trages, que à las quatro finjan, Villanos, para labrarla, Nobles, para destruirla.

Zierz. Vamos, y porque sus voces, de las nuestras confundidas, no las oyan los mortales, repitamos quando el diga.

Semb. Hà de la Tierra? Atended, oid la Palabra mia.

Los 4. Guerra contra este Myfterio, arma contra aqueste enigma.

Vanse las quatro.

Inoc. Mal te recibe la tierra, yerma, despoblada, y fria, pues ninguno te responde, y son los vientos que inspiran destemplados soplos, cuyo yelo nos pasma. **Semb.** Aunque impia,

aunque cruel, aunque ingrata con rigores me reciba, la he de tomar, pues à este fin en las puras, en las limpias entrañas de aquesta Nave traygo la fertil, la rica provision de Trigo, que ha de fer cosecha mia.

A tierra, à tierra, Luzero.

Inoc. Què va, si su playa pifas, que por ti dice esta noche aquello del Sol tirita?

Semb. Buena la noche serà, por mas que el yelo me aflija.

Inoc. Eflo de fer Noche Buena, el que se holgare lo diga, porque yo, que la Inocencia soy, aunque en tu compañia vengo, de todas tus fiestas no se mas que las Vigalias.

Semb. Luzero, pues que mi voz no oyeron, de mi venida de la tuya testimonio.

Luz. Si harè, porque la voz mia

sea, Señor, la primera
que de de tu Sol noticias.

Inoc. Mas que es llamar en desierto,
segun que nadie le mira?

Cant. Luz. Hà de la Tierra?

*Sale del primer Carro el Asia, vestida
à lo Judío, en un Elefante, y res-
ponde cantando.*

Asia. Quien llama?

Luz. Quien viene à pedir albricias.

Asia. De que?

Luz. De que el cumplimiento
llegò de las Profecias. *Asia.* Como?

Luzer. Como el Sembrador
amanece con el dia,
à ser en Trigo, y Palabra.

Asia. Que?

Luzer. Sembrador, y Semilla.

Albricias mortales,
albricias, albricias,
que viene el Luzero
del Sol de Justicia,
trayendo, segun
sus voces publican,
en Trigo, y Palabra,
el Pan de la Vida.

Asia. Sembrador, que de esos Mares
rizando la espuma vienes,
y en enigmas nos previenes
maravillas singulares.

Asia soy, bien mi semblante,
y mi traje lo publica,
fertil ocupando, y rica
la espalda de este Elefante,
que como mi altiva frente
fue la primera, que el Sol
coronò con su arrebol
en los Campos del Oriente;
asi la primera he sido,
que à tu voz he despertado,

porque el Luzero me ha dado
nuevas de que à mi ha venido,
Mercader de Trigo; y bien
sin el mis Troxes no estan,
pues de la Casa del Pan
yo soy Señora en Belen;
que me quieres?

Semb. Aunque aqui,
Asia, que es tu hermosa Esfera;
la Siembra ha de ser primera,
tengo de hablar desde aqui
con todas las quatro partes
del Mundo: y asi podras,
pues vecina à Africa estas,
valiendote de tus Artes,
darla aviso, si codicias
estender allà mi fama.

Canta Asia. Hà del Africa?
*En el segundo Carro Africa, en un
Leon, vestida de Moro.*

Canta Afric. Quien llama?

Asia. Quien viene à pedir albricias,
que viene el Luzero
del Sol de Justicia,
trayendo, segun
sus voces publican,
en Trigo, y Palabra
el Pan de la Vida.

Afric. Supuesto que buela oy
tu voz de una en otra esfera,
aunque *Asia* fue la primera
que viò tu luz, yo que soy
Africa, cuyo blasòn,
à pesar del tiempo viva,
la cerviz domando alriva
de este Africano Leon,
tambien, como mas vecina
à *Asia*, tu fama escuche,
y con codicia lleguè
de esta Siembra peregrina;

que

que aunque la Casa del Pan
tuvo, por dichas estrañas,
rambien tengo yo campanas,
que à ciento por uno dån.

Semb. Pues si yà quien soy indicias,
à otros mi nombre derrama.

Canta Afric. Hà de la Europa?

Canta Europa. Quièn llama?

En el tercer Carro Europa, à lo Romano, sobre un Toro.

Cant. Afric. Quien viene à pedir
albricias,

que viene el Luzero
del Sol de Justicia,

trayendo, segun
las voces publican,

en Trigo, y Palabra
el Pan de la Vida.

Europ. Tras Asia, y Africa, yo,
que oy navego viento en popa

golfos de atomos, y Europa
soy, como mejor mostrò

este animado Baxel,
que à oposicion de aquel Leño

surca el Mar, siendo diseño
de mis Provincias su Piel.

Tambien, aunque la tercera
llego, llego prevenida

de que en este Pan de Vida
tengo de ser la primera:

y tanto, que de mi zelo
no dudo, que à la remota

America, que oy ignota
està, ha de alcanzar el buelo

de mi Fe, por Horizontes
trascendiendo nunca ollados

montes de agua, fabricados
sobre pielagos de montes:

mira, pues, si desperdicias
lo luciente de tu llama.

Canta Europa. Hà de America?

*En el quarto Carro America, sobre un
Caymàn, à lo Indio.*

Cant. Americ. Quièn llama?

Cant. Europ. Quien viene à pedir
albricias,

que viene el Luzero
del Sol de Justicia,

trayendo, segun
sus voces publican,

en Trigo, y Palabra
el Pan de la Vida,

Amer. Yo, que en otros emisferios
ciega vivo, hasta tener,

Europa, luz tuya, y ser
Colonia de tus Imperios,

de effotra parte del Mar,
à tu voz respondo aora,

mostrando, que nadie ignora
la venida singular

de esta Siembra.

Sembr. Pues Primicias
buelve à dår, Juan, de mi fama;

Cant. Luzer. Hà de la Tierra?

Todas. Quièn llama?

Luz. Quien viene à pedir albricias?

Todas. Dé què?

Luz. De que el cumplimiento
llegò de las Profecias.

Tod. Cómo? *Luz.* Como el Sembrador
amanece con el dia,

à ser en Trigo, y Palabra:

Todos. Què?

Luz. Sembrador, y Semilla.
Albricias, mortales,

albricias, albricias.

Todos. Què viene el Luzero
del Sol de Justicia,
trayendo, segun
sus voces publican,

en Trigo, y Palabra
el Pan de la Vida.

Asia. Ya que de toda la Tierra
las quatro Partes estàn
convocadas, de esse Pan
nos di el mysterio que encierra.

Semb. Si dirè, porque à ninguno
sus frutos he de negar:
Quieres Trigo que sembrar,
que ha de dar ciento por uno,
con condicion, de que à mi,
quien quiera admitirle fiel,
solo me ha de pagar del
Diezmos, y Primicias? *Todos.* Si.

Asia. Pero aunque hemos respon-
dido

el si todos: yo quisiera,
pues al fin soy la primera,
que tus intentos ha oido,
decir, con què condicions;
y es, que à la Tierra no toca,
que sea mucha, ò que sea poca
la cosecha, que esta accion
es del Mayoràl, que en ella
siembra, ara, cultiva, y labra:
y asì, al Trigo, à la Palabra
de aqueffa Semilla bella,
el Mayoràl ha de ser
quien la admita en pacto igual;
habla con mi Mayoràl,
que lo que yo puedo hacer,
es disponerme, mas no
labrarme, que su fatiga
es la que à la Tierra obliga.

Semb. Quièn es tu Mayoràl?

Sale Judaismo. Yo,
que soy aqui el Judaismo,
Mayoràl del Asia soy,
pues por Dueño suyo estoy
coronado, desde el mismo

instante, que possession
à mi errado Pueblo dan
las Fuentes del Jòr, y el Dàn,
en Tierra de Promission,
el dia que su Elemento,
lleno de espanto, y asombros,
viò passar sobre mis ombros
el Arca del Testamento,
à cuya vista bolviò
atràs, quedando en memoria,
por Padròn de esta victoria,
los muros de Jericò:
y asì conmigo has de hacer
el concierto que desees,
ò tù! quien quiera que seas,
Sembrador, ò Mercader.

Afric. Y yo respondo lo mesmo:
y asì has, para trato igual,
de hablar à mi Mayoràl.

Semb. Y quien es?

Sale Paganis. El Paganismo,
aquel libre Pueblo, aquel,
que hasta oy, no à Ley se sujeta,
hasta que llegue un Profeta
de la linea de Ismaèl,
y Agar, de quien descendì,
de tanta sobervia lleno,
que con nombre de Agareno,
Dios ninguno conoci:
y asì, Sembrador, conmigo
se ha de tratar, no con ella,
la Siembra de Africa bella.

Europ. Yo tambien lo mismo digo
de la suprema Deidad
à quien oy sujeta estoy.

Semb. De Europa el Mayoràl oy
quien es?

*Sale del tercer Carro la Gentilidad à
lo Romano, con Bastòn, y Corona
de Laurel.*

Gent. La Gentilidad:
El Romano Imperio en mí,
Cabeza del Mundo aora,
diversos Dioses adora:
y puesto que Dueño fui
de Europa, y del Mundo luego,
pues Asia, y Africa están
sujetas à mí, y me dan
tributos, que de ámbos llevo
à cobrar, antes conmigo,
que con ellas has de hablar,
pues me toca à mí juzgar,
ò tu premio, ò tu castigo,
porque la Justicia es mia.

Amer. Y yo America, tambien
lo mismo digo.

Semb. Pues quièn
reyna en tí?

Sale Idol. La Idolatria,
con quien la Gentilidad
ignoradas treguas hizo,
pues con ella solemnizo
en la multiplicidad
de Dioses; però tan vana
en el culto que los doy,
que el mesmo que adoro oy,
dexo de adorar mañana.

Semb. De estos errores el fruto
es, que tengo de facar,
que todos me aveis de dar
una verdad por tributo,
que à esto mi Padre me embia.

Judaif. Quièn es tu Padre?

Semb. Si
sabes de mí, fabrás de él.

Jud. Pues antes que passe el dia,
toma tierra, tratarèmos
de què manera ha de ser;
y vosotros descender
podeis tambien, porque estemos

atentos à su razon
todos, y todos veamos,
què fruto de ella facamos.

Asia. Pues yà que la Informacion
primero mysterio encierra,
digan todas las criaturas:

Todos. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al hombre en la Tierra.

Judaifsm. Dices bien, y yo el
primero,

pues que viene por mi bien,
fiestas le he de hacer tambien:
y asì, de estas palmas quiero
cortar palmas, que arrojar
à sus pies, despues el manto,
digan todos: Santo, Santo
es el que hablò desde el Mar.
Y pues su Padre el Autor
es del bien que nos previene:
Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor.

No llegais los tres?

Gent. A mí,
hasta que sepa quièn es,
no me toca.

Los 2. Ni à mí.

Judaifsm. Pues
yo he de recibirle asì.

Inoc. Ni el Gentil, ni el Paganismo,
Señor, ni la Idolatría
te muestran el alegria,
que te muestra el Judaifmo.

Semb. Quiera el Cielo dure en ella,
y no se mude despues.

Jud. Dexame echar à tus pies
fertil Palma, Oliva bella,
para que pueda mejor
decir, quien triunfos previene:
Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor.

Dentro grita de Villanos , y salen con instrumentos, cantando , y baylando, la Zizaña, la Ira, la Niebla, y el Cierzo, y Musicos ; y Asia, y las demás se van introduciendo en el bayle à su tiempo.

Ira. Venid , Labradores, venid à la Siembra, que ciento por uno ofrece la tierra.

Todos. Venid , &c.

Ira. Porque el Sembrador de Virtud Inmensa sale con el dia à hacer su cosecha.

Tod. Venid , venid à la Siembra.

Ira. Recibale ufana *Sale Asia.*

Asia la primera, pues que su venida empozò por ella.

Tod. Venid , venid à la Siembra, &c.

Ira. Africa le siga, *Sale Africa.*

à su triunfo atenta, y despues Europa, *Sale.*

ufana , y contenta.

America luego *Sale.*

se sigue tras ella,

y en tonos alegres

profiga la letra,

y todos festivos,

Musicas , y Fiestas,

digan , repitiendo

en tonos , y letras:

Tod. Venid , Labradores, &c.

Zizañ. Mayorales de la tierra,

que por todo el Universo

poseeis las heredades,

que os diò en Patrimonio el Cielo.

Peregrinos Labradores,

quizà de mejor Impetio,

que ninguno de vosotros, fomos los que aqui nos vemos à merced de la labor, del afan , y del desvelo, la fatiga , y el cuidado, vivimos del sudor nuestro.

Aviendo à la fama oido, que aqui es la Siembra, querèmos, llamados de la fatiga, aun antes que del sustento, saber si haveis menester, por ventura , jornaleros, que vuestros campos cultiven, constantes al Sol , y al yelo, sin que en ellos descaezca el nunca cansado aliento, ni à los ardores de Julio, ni à las escarchas de Enero; porque son gente , que està muy enseñada à tormentos.

Judaism. Seais bien venidos , que aunque es

para recibiros presto, porque aun del Grano no estàn ajustados los conciertos, podrá ser , que concertados quedeis en servicio nuestro, ajustandoos cada uno de vosotros con el Dueño, que os aya menester. *Cierz.* Pues tratad del interes vuestro, que aqui esperaremos.

Judaism. Todos à la orilla nos sentemos del Mar ; y oygamos , que nueva Siembra trae este Estrangero à nuestros Campos , que dice, que ha de dàr por uno ciento.

Todos. Dices bien , vamos tomando por las arenas asiento.

Sientanse, y el Sembrador queda a parte, y en pie, y detrás de él la Inocencia, y el Luzero.

Idol. Qué hermosa es la Labradora! No vi en mi vida mas bello prodigio! *Cierz.* La Idolatría en ti los ojos ha puesto.

Inoc. Grande multitud de Gentes se han juntado en el Desierto, por oírte: y solo dudo, qué han de comer todos estos?

Semb. Con poco Pan que aya, sobra.

Inoc. Con poco?

Semb. Si, porque siendo repartido de mi mano, el Bocado mas pequeño satisfará tanto, como si uno le comiera entero.

Inoc. Si ferá; mas hasta aora no entiendo tus SACRAMENTOS.

Jud. Yá todo el Orbe à tu voz està, Sembrador, atento: dinos, qué Semilla es esta.

Semb. Si harè: silencio.

Tod. Silencio. *Cantando baxo.*

Semb. La Semilla, que yo traygo à plantar en vuestros pechos, la Palabra es de mi Padre, de quien embiado vengo, significada en el Trigo, que trae esta Nave dentro de sus entrañas, porque Palabra, y Trigo es lo mesmo, en el mystico sentido, pues ambos dicen aumento de la vida, y de la gracia.

Ziz. Bien temi yo todo esto.

Semb. Quien tuviere orejas, oyga; y quien tuviere ojos, luego vea, que no quantos tienen

Tom.V.

orejas, y ojos, es cierto que ven, y oyen; porque ay algunos, que mai atentos, están con orejas sordos, bien como con ojos ciegos.

Mirando à la Zizaña.

Idol. Por mi lo dice, que estoy en una deidad suspenso.

Inquietandose.

Jud. O por mi, que estoy dudando.

Pag. O por mi, que estoy durmiendo.

Gen. Todos te oímos, profigue.

Semb. Si harè: silencio.

Todos. Silencio.

Semb. La Palabra de mi Padre

es la Semilla, que vengo à plantar: quèn es mi Padre me preguntasteis primero; y aunque entonces respondi, à responder aora buelvo, que sepais de mi, y sabreis de él: y bolviendo al concepto de que es Trigo su Palabra, lo declarará un exemplo.

Por mas que contra los campos, las inclemencias del tiempo, su saña esgriman, talando el verdor de sus imperios, yá en las frutas, yá en las flores; no os desconsoléis por esto, hasta que toque en las Mieses la ruina, siendo incendio, ò la Langosta, ò la Niebla, ò la Zizaña, ò el Cierz; porque como el Pan no falte en los humanos recreos de las flores, y las frutas falta el gusto, y no el sustento; y así, aunque os falten riquezas, dichas, aplausos, trofeos,

si no os falta la Palabra
de Dios, nada os falta, puesto
que ella es sustento del alma,
y essotras flores del cuerpo.
Luego si en Latino Idioma
VERBO, y Palabra es lo mesmo,
y la Palabra es el Trigo,
en el pasado argumento,
podrán Pan, VERBO, y Palabra
obrar algun SACRAMENTO,
en que se hace Carne el Pan,
yà que se hizo Carne el VERBO,
bien que de distinto modo,
pues fue por union aquello,
y mudando el Pan, substancia
es por conveniencia aquesto.

Jud. Aunque escucho sus razones,
no los alcanzo, ni entiendo.

Pag. Yo tampoco: mas que mucho,
si al escucharlas me duermo?

Idol. Yo nada oygo, porque yo
solo en mirar me divierto.

Mirando à la Zizaña.

Gent. Profigue, que es tu doctrina
rara. *Semb.* Silencio.

Todos. Silencio.

Inoc. De los que oyen un Sermon,
los quatro son quatro exemplos;
uno, ni entiende, ni quiere
entender; otro, suspenso
en mirar una hermosura,
se divierte en passatiempos;
otro, se duerme: y de quatro,
apenas està uno atento.

Semb. Probado, que simbolizan
Trigo, y Palabra, en los medios
necessarios al vital,
y espiritual sustento,
passo à que como es forzoso,
que para dar fruto inmenso

el sembrado Trigo muera,
y corrompido, y deshecho
se entierre, pues enterrado,
dè un grano en su espiga ciento:
asì tambien la Palabra
de Dios dà el fruto muriendo,
que esto es trocarse un caduco
sèr por otro sèr eterno.
Quien quiera dar fruto, muera
à los humanos afectos;
muera à si mismo, quien quiere
vivir feliz à si mesmo;
porque el que la vida ama,
que no ama à su alma es cierto,
siendo el amor de la vida,
del alma aborrecimiento.
Esta Palabra es el Trigo,
que en las quatro partes dexo
oy de la Tierra sembrado,
de cuya union os ofrezco,
que Trigo, y Palabra sean
un Divino SACRAMENTO,
para el Mayoràl, que dè
lazonado fruto bueno
en la parte de la Tierra,
que puso à su cargo el Cielo:
y asì, cuidado, cuidado,
que de los campos amenos
estèn, quando yo à cobrar
buelva Primicias, y Diezmos.

*Vase el Sembrador, el Luzero, y la
Inocencia.*

Asia, y tod. Oye.

Africa, y Pagan. Aguarda.

Eur. y Gent. Escucha.

Amer. è Idol. Espera.

*Los dos primeros con furor, los dos se-
gundos despertando asustados, los dos
terceros con admiracion, y los
otros dos con blandura.*

Jud.

- Jud.* Que mi colera,
Asia. Mi fuego,
Pag. Que mi ignorancia,
Afric. Mi olvido,
Idol. Mi discurso,
Amer. Mi talento,
Gent. Mis confusiones,
Europ. Mis dudas,
Los otr. Nadie dice mis tormentos.
Unos. No consienten:
Otros. No permiten :::
Sale Inoc. Detenèos, detenèos.
Cada uno con su afecto.
Tod. Tan nuevas proposiciones.
Ira. Quedò en Africa suspenso
à su voz el Paganismo.
Nieb. Bien como en Europa luego
la Gentilidad dudosa.
Ziz. Y en America tras ellos,
la Idolatria ignorante.
Cierz. Y escandalizado, y ciego
en el Asia el Judaismo.
Atencion à sus afectos,
para dàr à quien le toca
la ruina de todos estos.
Jud. Aviendo todos oido
un escandalo tan nuevo,
como que Trigo, y Palabra
aya de ser SACRAMENTO,
haciendose Carne el Pan,
porque se hizo Carne el VERBO,
no tratais de su castigo?
Afr. y Pag. No, porque yo no lo
entiendo.
Am. è Idol. No, porque yo no lo
alcanzo.
Eur. y Gent. No, porque yo no lo
niego.
Jud. Yo sí, yo; y de fedicioso
hacerle la causa pienso.
- Eur.* Pues hasta saber en què
la verdad de esse Mysterio
consiste, te alteras? *Jud.* Sí,
y he de seguirle, poniendo
espías à sus pisadas,
hasta ver, què fundamentos
tienen sus proposiciones;
y de no darlos, protesto
darle muerte. *Inoc.* No le sigas.
Jud. Pues quièn eres tú, que
en medio
de mì, y de èl te pones, quando
yo le busco, y èl và huyendo?
Luchan los dos.
Inoc. Soy la Inocencia. *Jud.* Desvía.
Inoc. Detener tu furia tengo
en su primer rielgo. *Jud.* Aparta,
ò me vengarè primero
en tí, que en èl, derramando
tu sangre. *Inoc.* Feliz padezco,
porque èl se escape de tí.
*Saca un puñal el Judaismo, y dà à
la Inocencia, y la ensangrienta
el rostro.*
Jud. Pues muere tú.
Ziz. Ayrado, y fiero,
en la Inocencia ha vengado
(quedando en ella sangriento)
su rencor el Judaismo.
Inoc. Piedad, piedad.
Jud. Ni la tengo,
ni la he de tener. *As.* Bien haces,
venga en inocentes pechos
esta venida. *Inoc.* Ay de mì!
Con sangre no te enternezco?
Son de piedra tus entrañas?
Jud. De piedra son.
Inoc. A mi Dueño buelvo,
bañada en mi sangre.
Jud. Vè, que yo tambien, bolviendo

al primer discurso, digo,
que son de piedra, supuesto,
que no echa en ella raíces
esta siembra. *Cierz.* Según esto,
Trigo sin raíz, y en piedra,
el talarle toca al *Cierz*.
Generoso Mayorál,
no desconfies tan presto,
de que no pueda dar fruto
la Semilla de este nuevo
Trigo; ház experiencias tales,
que le abandones, resuelto
de su verdad; esto es,
que entres contigo en consejo,
y consultes tus Rabinos,
Escribas, y Phariseós:
y en tanto, cuidando yo
de tus sembrados, me ofrezco
ver si dan, ò no dan fruto
en el Asia tus intentos.

Asia. Dices bien: y aunque es bolcán
tan abrafado mi pecho,
que siendo de piedra, fuera
esconder la llama dentro,
podrá ser, que alguna parte
se fertilice. *Jud.* Yo quiero,
bien que à pesar de la saña,
de la ira, y del despecho,
fiar mi esperanza en ti,
mostrando el mudado afecto,
quanto oy en el Asia está
prevaricado mi Pueblo,
sin creer; ni dudar: y así,
cuida desde oy, Estrangero
Labrador, de estos sembrados;
si bien dudo, si bien temo:
què confusión! què delirio!
què frenesí! què tormento!
què darte à ti mi esperanza,
es como darfela al viento. *Vanse.*

Cierz. Si bien lo supieras: yà
del Judaísmo protervo,
yo las pedragosas tierras,
Zizaña, à mi cargo tengo. *Vase.*

Europ. Y tú, Africa, què dices
de este estraño, de este bello
Sembrador?

Afric. Si verdad digo,
yo sepultada en el sueño
de mi Mayorál estuve;
y así, de nada me acuerdo.

Pag. Y haces bien, que yo, cansado
de oír tan vanos presupuestos,
los dexè à la floxedad
de mi Ley, ni los repruebo,
ni apruebo: bien puede ser
este algun Profeta; pero
no siendo uno, que yo aguardo,
que ha de dar à mis Imperios
nuevo ser, y nueva Ley,
dexar sus Semillas pienso
perdidias en el camino,
que le ha de pisar, viniendo.

Zizañ. En el camino le dexa
este las Semillas. *Ira.* Luego
de las Aves de Rapiña
serà su grano alimento?
A mí esta parte me toca,
pues solo en iras padezco.
Aunque haces bien, como dices,
dexalas en este puesto,
por si prende en los caminos
alguna Mies, serà bueno
cuidar de ella; y si me dàs
licencia à mí, yo te ofrezco
el cuidado. *Pag.* Con los dos
ven, aunque en Africa creo,
que serà ocioso el cuidar
de esta sementera, puesto
que no es su Sembrador

el Profeta, que yo espero. *Vanse.*

Ira. Ya Africa, Zizaña, está en poder de mi veneno; yo talare sus campañas en los primeros renuevos, que dà el Trigo, pues la Ira soy, que se alimenta de ellos. *Vase.*

Gent. Europa, que sientes de esta novedad? *Eur.* No sè que siento: por una parte me hace fuerza este raro argumentò de que son Palabra, y Trigo viandas del alma, y del cuerpo: y por otra me hace duda el como puede ser esto, de que sea Carne el Pan, porque se hizo Carne el VERBO.

Gent. En este sentido yo estoy, y por mas atento que estuve, no lo entendì, bien que pretendì entenderlo. Y así, entre las confusiones de uno, y otro enigma, pienso labrar la tierra, por ver lo que gano, ò lo que pierdo.

Ziz. La Gentilidad de Europa, oy, obscura niebla, temo, que es la fazonada tierra, que ha de dàr por uno ciento; porque duda con piedad, y busca el conocimiento.

Nieb. Pues no le temas, que quando el Grano conciba el Seno de sus Entrañas, y llegue en ellas hasta su aumento granado, le anublaràn sus verdores, desluciendo las nieblas de la heregia, que yo à derramar me atrevo, infestando en ella el Pan,

Arrio, Calvino, y Lutero con la nequilla, que es la Semilla, que yo engendro; si para esta fementera son menester Jornaleros, yo me quedarè à servirla.

Gent. La fineza te agradezco.

Eur. Ven, que contigo mejor cuenta, que todas, dàr pienso, quando se cobre el tributo de las Primicias, y Diezmos.

Nieb. Mal sabes quien và contigo; pero tù lo labraràs presto. *Vanse.*

Ziz. Y tù, America, que dices de esta siembra?

Amer. Como tengo, siendo su venida al Asia, tanto mar, y tierra enmedio, estoy lexos de pensar si es verdad, ò no. *Idol.* Y tan lexos, como estan de tù hermosura, Zagala, mis pensamientos.

Ziz. Lexos estan?

Idol. Sì. *Ziz.* Y decidme, esse es favor, ò desprecio? Que estar lexos, no es amar.

Idol. Sì es, que sin merecimiento, siempre està lexos amor, por mas que està cerca el Dueño.

Ziz. Tan presto amais?

Idol. Mucho hà que yo os amo.

Ziz. Mucho?

Idol. Es cierto, que hà mucho, que adoro al Sol.

Ziz. Como vos consentis esto?

No teneis zelos? *Amer.* No soy dama, ni esposa, supuesto que soy tierra, que posee.

Ziz. Què dama no es tierra? Pero

dexemos moralidades,
que aunque de otros me huelgo,
à lo que importa bolvamos:
què aveis vos sentido de esto?

Idol. Yo en tu beldad divertido,
de otra cosa no me acuerdo:
rico soy, no he menester
labrar el campo: mi Imperio
està sembrado de minas,
que de oro, y plata los Senos
de America me tributan.

Ziz. Porque fois rico, en efecto,
no cuidais de otra labor?

Idol. No.

Ziz. Pues voyme, segun esso,
que aqui no soy menester,
y con ricos pierdo tiempo.

Idol. Esperad, que por vos sola
tratar de la siembra quiero,
porque vos vais à cuidar
de ella. *Ziz.* El ir con vos acepto:
id adelante, que ya os sigo.

Idol. Sí harè, aunque es contrario
efecto del comun.

Ziz. Cómo? *Idol.* Como ir
tràs el Sol; cada dia vemos
el girasòl; pero no
ir el Sol tràs èl. *Vanse.*

Ziz. Ea, ingenios,
yà en quatro partes de tierra,
y en quatro Ritos, tenemos
en metafora assentada
la letra del Evangelio.
Asia, con el Judaismo,
significa los protervos,
los duros de corazon,
que oyen sordos, y vèn ciegos;
y nunca echando raizes
los auxilios en sus pecho,
se los roba qualquier ayre,

significado en el Cierzo.

En Africa, el Paganismo,
se dàn à entender aquellos,
que perezosos, y floxos,
con olvido de sí mesmos,
no hacen nada de su parte:
y así, sin dàr ni aun primero
passo àzia el fruto, se hallan
sepultados en el sueño,
de fantásticas langostas
robados sus pensamientos.
Europa, (ay de mí!) à quien oy,
atenta à Dioses diversos,
tiene la Gentilidad,
y oye dudando, y creyendo,
significa à aquellos, que
para lo mejor dispuestos,
aun el rato que son malos,
tienen visos de ser buenos:
si bien se ponen delante
nieblas de humanos afectos,
que si la luz no les quitan,
se la turban por lo menos.
America, possèda
de idolatras devaneos,
en la opulencia, llevada
de riquísimos Imperios,
dà à entender los poderosos,
que solo à su gusto atentos,
tratan de amores, regalos,
delicias, y passatiempos:
y así, la Zizaña, que es
inutil yerva, que haciendo
lisonja con sus verdores
entre el fruto, nace en ellos,
mostrando ser las riquezas
flores à la vista; pero
al tacto abrojos, y espinas,
que con verdores supuestos
hieren desde cerca, quanto

lisonjean desde lexos.

Y pues fue hasta aquí la Glosa,
buelva el Judaísmo al Texto. *Vas.*

Sale Judaísmo assombrado.

Jud. Dònde mis discursos vãn,
si nunca he de creer protervo,
ni que se hizo Carne el VERBO,
ni que se harà Carne el Pan?
Mas ay! que si à vista estãn
de sus obras mis porfias,
tal vez creo, que es Elías
este nuevo Sembrador;
y tal, lexano esplendor
me dice, que es el Mesías.

Pues allà serlo acredita,
que à mil con un Pan sustenta,
allí espiritus ahuyenta,
allí muertos refucita,
allí enfermedades quita,
allí la falta previno
del Vino al Architiclino
en las Bodas de Canaàn:
luego Carne harà del Pan
quien hizo del Agua Vino.

Y pues señales me dà,
cuidar de sus mieses quiero,
Peregrino Jornalero.

Sale Cierzo. O Mayorál!

Jud. Como và
à Afsia con la siembra?

Cierzo. Yà
la primera raíz prendiendo
và, aunque entre piedras naciendo;
porque (ay infelice!) quando
vàs tú à lo mejor dudando,
và ella à lo mejor creciendo.

*Sale el Afsia cantando, con Corona
de espigas verdes.*

Afsia. De mañana se coronan
mieses, y plantas

con el bello rocío

de la mañana.

Cierz. Buelve à vèr de mis fatigas;
y bien que fatigas son,
el cuidado, en la sazón,
(ay cosechas enemigas!)
que la corona de espigas.

Jud. O què hermosa estàs, què
ufana,

Afsia, con essa temprana
miès, que sobre tu cabello
borda de aljofar el bello
rocío de la mañana!

Afsia. De mañana se coronan
mieses, y plantas,
que este es el rocío,
que oy llueve el Alva.

A los dos agradecida,
empieza el fruto à su flor,
si ya no es el Sembrador,
que me diò con su venida
nuevo sèr, y nueva vida.

Jud. El es Hombre prodigioso!

Cierz. No diràs, que escandaloso?
Pues esto solo es querer,
no estimar, ni agradecer
la falta de mi reposo.

Bueno es, que tú le atribuyas
lo que en mí es desvelo fiel:
y tú, di, què has visto en èl,
para que tan ciega arguyas,
que son maravillas tuyas?

Afsia. Yo, enfermos le vi sanar.

Jud. Yo, muertos refucitar.

Cierz. Y sabeis, si essa virtud
es fuya, ù de Beelcebùd?

Jud. No lo sè; però à pensar
he llegado, que ay en èl
no sè què luz de Mesías.

Cierz. Què dirà de esto Isaias,

aviendo dicho Daniël,
que turbando los serenos
ayrës , de mil nubes llenos,
vendrà essa gran Deidad
con pompa , y con magestad
de relampagos , y truenos?
Y estoy viendo , que profanas
los còmputos suyos , pues
aùn el numero no ves
cumplido de sus semanas:
Y asì , à quien sigue tan vanas
opiniones , dexare,
y à otro Mayoràl me irè,
que à mi me agradezca el fruto,
que dè su tierra en tributo.

Jud. Oye , aguarda.

Cierz. Para què?

Jud. Porque nuevos desmayos
tus argumentos me dãn.
Dice bien : Dònde , Asia , està
los relampagos , y rayos?
Dònde los floridos Mayos,
que en todos estos confines,
llevan rosas , y jazmines?
Dònde el dosèl de las nubes?
Dònde el Trono de Querubes,
en alas de Serafines?
No te vayas , que un error
no ha de echar raiz en mi.

Cierz. En efecto , fue error? *Jud.* Si.

Cierz. Pues agora me irè mejor,
llevandome fruto , y flor.

Quitale la Corona.

Jud. Què haces , villano?

Cierz. Arrancar
esta pompa.

Asia. Pues què intento
mis frutos hace infelices?

Cierz. Frutos con pocas raizes,
asì se los lleva el viento.

*Buela con la Corona de su mano,
y vase.*

Asia. Ay de mi! Què Cierzo elado,
mis entrañas penetrò?

Jud. Ay de mi! Quièn me robò
toda la hermosura al prado?

Asia. Quièn yerta , y triste ha dexado
mi lozania? *Jud.* Y quièn ya
à mi à presumir me dà,
que aquestos temblores son
la quartana del Leon
de la Tribu de Judà?

Asia. Què Diezmos al Sembrador,
ni Primicias se podràn
dàr , si mis campos estàn
sin hoja verde , ni flor?

Jud. Esto es consultar mi error
à otras Synagogas : ven
à Africa , que en ella es bien,
que para pagar comprèmos
algun trigo. *Asia.* Si podèmos
conseguir , que nos le dèn,

Sale Africa , y Paganismo.

dicha serà : Africa bella?

Jud. Generoso Paganismo?

Africa. O Asia hermosa!

Pag. O Judaismo!

Africa. Què nuevo rumbo,

Pag. Què Estrella,

Los 2. A esta parte os trae?

Jud. En ella

la falta que padecemos
de Pan , reparar querèmos:
còmo tus mieses estàn?

Pag. No sè , que como à esse Pan
aquellos rãros extremos
de Carne , y Palabra , yo
tan poco , ò nada creì,
à una Jornalera di
la parte que me tocò;

mas esperad, por si, ò no:
Zagala, que ay de la mies?

vil, à mi un viento, talados
dexan.

Pag. Pues nuestros Sembrados
Europa enmiendè.

Los 4. Hà de Europa?

Salen Europa, y Gentilidad, y ella trae
unas Espigas muy granadas.

Europ. Judaísmo, que me quieres?

Gent. Que me quieres, Paganismo?

Jud. Entrambos con un fin mismo.

venimos à ti; y pues eres
quien mas fertil mies adquieres,
vendenos Trigo.

Europ. No harè tal.

Pag. Por que, Europa?

Europ. Porque
el que ves granado allí,
nunca ha de faltar de mi,
mostrando el negarle:: *Los 4.* Que?

Eur. Que el Romano Imperio, y yo,
jamás pudimos venir

en el modo de sentir,

que à los dos nos destruyó,

venga otra plaga, mas no

la que talò tu Campaña:

vea el Mundo, que en tu estraña

ruina consejo. no toma

la Gentilidad de Roma,

ni Synagoga de España.

Jud. Tanto estimais de esse Trigo

el logro? *Gent.* Si; mas no tanto::

Pag. Que?

Gent. Que no te cause espanto,

(si à los dos la verdad digo)

el dudoso fin que sigo

de imaginar, que seràn

espigas, que agora estàn

con aquella lozania,

ò otra sustancia otro dia.

Sale Nieb. Pues duda, anublese el Pan.

Sale Ira, y trae unas cañas sin Espigas.

Ira. Que aqueste su fruto es.

Pag. Pues como afsi le imagino?

Ira. Como cayò en el camino,

que otro ha de pisar despues,

el grano, ò no prendiò.

Pagan. Grave

pena! *Ira.* O si prendiò::

Africa. Dí.

Ira. Por las cañas::

Pag. Ay de mi!

Ira. Sin dar Espigas suaves

te le talaron las aves,

que de esta Campaña son

numerosa: inundacion

de langostas, que han nacido

engendradas de tu olvido,

para tu persecucion.

Buelve à esas etereas salas

del Ayre el rostro, y veràs

bolar tus mieses, sin mas

raíces buenas, y malas,

que las que en picos, y en alas

llevan tropas enemigas:

y porque de mis fatigas

tu Dueño se fatisfaga,

toma en aristas la paga,

pues no puedes en espigas:

Dale las pajas, y vase.

Pag. Ay de mi! Que aunque no bien

di à esta Siembra el pensamiento,

la tala del Trigo sientò,

por el Sembrador, à quien

es fuerza que cuenta den

mis obras.

Jud. En un fin topa

nuestro mal, que à ti una tropa

el Tom. V.

Mayoral? *Gent.* Qué ay?

Echa un Velo à las Espigas.

Nieb. Que el granado

trigo, que en la mies dexaste,
despues:: *Gent.* Di.

Nieb. Que de èl dudaste

los frutos, que aun no te ha dado,
con triste obscuro nublado
dañar sus Espigas vi.

Europ. Ay infelice de mi!

que aun las que en mi mano estàn
obscureciendose van.

Gent. Pues siendo todo esto asì,

de effotra parte passemos

del mar, y à America vamos,

por si el daño remediamos,

yà que en remotos estremos

fertiles sus Campos vemos,

mas que todos. *Jud.* De colores

esmaltados sus verdòres,

mueve el viento en blandas olas.

Sale Ziz. Clavellinas, y amapolas

son, no ay trigo donde ay flores;

asì bolveros podeis,

sin esperar provission,

que inutiles yervas son,

por mas que flores mirèis,

quantas de America veis

Sale America con una Corona de Es-

pinas entre algunas bojas, y la

Idolatria.

ceñir las sienas Divinas;

pero quando no son ruinas

las flores de la belleza?

Ni viciosa la riqueza

diò mejor fruto que espinas?

Jud. Luego de las quatro es yà

inutil nuestro cuidado?

Asia. A mi un Viento me ha robado.

Afric. A mi la Langosta ha sido,

quien mi mies ha destruido.

Europ. A mi una Niebla,

Americ. Y à mi

una Zizaña, à que vi

todo el verdor reducido.

Id. Qué harèmos, pues? Qué diremos?

Y mas que alli el Sembrador

viene. *Ziz.* El remedio mejor,

para que de èl nos librèmos,

es:: *Tod.* Di qual.

Zizañ. Que le neguemos

las tierras que poseimos,

y el trigo que recibimos,

aunque despues Juan arguya,

que vino à la Hacienda suya,

y que no le conocimos.

Sale el Sembrador vestido de Villano.

Semb. Labradores de la Vida,

que teneis en los afanes,

por tarèa los alientos,

y por jornal los instantes:

Nobles Padres de Familias,

generosos Mayorales,

que del ambito del Mundo

cultivais las quatro partes;

no tan presto à cobrar vengo

tributarios vassallages,

que me han de tocar por frutos

de la Herencia de mi Padre:

y asì, no os asuste el verme

como Acrehedor, porque antes

vengo à ser entre vosotros

Jornalero, que constante,

sea el primero que madrugue,

sea el primero que trabaje,

sujeto à las inclemencias

del Sol, del Agua, y del Ayre;

porque à ninguno dificil

sea, sino à todos facil